CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Alcanzar a un desconocido

Alguien que usted no conoce pidió aprender cómo estudiar la Biblia. Esto es lo que sigue.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	Un nombre y un número	2
HOJA DE ESTUDIO	Felipe y el etíope — Hechos 8:26-40	5
2	Pidieron aprender cómo	6
HOJA DE ESTUDIO	«Ve y cuenta lo que el Señor hizo» — Marcos 5:18-20	10
3	El primer mensaje	11
HOJA DE ESTUDIO	Enviados de dos en dos: la persona de paz — Lucas 10:1-11	16
4	Concretar la reunión	17
HOJA DE ESTUDIO	Jesús entra en la casa — Lucas 19:1-10	22
5	La primera reunión	23
HOJA DE ESTUDIO	El Padre corrió a recibirte — Lucas 15:11-24	27
6	Siempre deje puesta la próxima	28
HOJA DE ESTUDIO	No dejes de congregarte — Hebreos 10:19-25	32
7	Usted no es el maestro	33
HOJA DE ESTUDIO	El Consolador — el Espíritu Santo — Juan 14:15-27	37
8	Cuándo dar un paso atrás	38
HOJA DE ESTUDIO	Pastorea el rebaño — 1 Pedro 5:1-11	42
9	El grupo que empieza solo	43
HOJA DE ESTUDIO	Cuatro generaciones — 2 Timoteo 2:1-7	48

Un nombre y un número

PARA RECORDAR

No es un prospecto. Es una confianza.

EL PASAJE — UN HOMBRE, UN CAMINO, UNA PREGUNTA

Hechos 8:30–31

Felipe corrió hacia él, y le oyó leer al profeta Isaías, y le preguntó: "¿Entiendes lo que lees?" Él respondió: "¿Cómo podré, si alguien no me guía?" E invitó a Felipe a subir y sentarse con él.

The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Felipe no llegó primero. El Espíritu andaba en ese camino antes que él, y el hombre ya venía leyendo. A Felipe le tocó llegar, preguntar, y empezar desde el pasaje que ya estaba abierto.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20 minutos

Antes de la sesión Sepa la cadena de su ministerio de punta a punta: de cuál evento vienen estos contactos, cómo está redactada la casilla, quién ora por ellos, y quién los entrega. Lleve una hoja en blanco si puede.

Ponga atención a

- Alguien que ya viene con ansiedad por la llamada. Esa ansiedad es el verdadero tema del capítulo; no cierre la sesión sin decirle que viene alcanzando a Dios, no empezando algo.
- Un cuarto que oye «confianza» como advertencia y se pone más cuidadoso en vez de más libre. Es una descripción de lo que le entregaron, no una precaución para manejarlo.

Nota

1. Casi nadie va a poder llenarlo, y descubrirlo es el punto. Tenga lista la respuesta real de su propio ministerio: cuál evento, qué dice la hoja, quién ora por ellas, quién las entrega. El voluntario que conoce la cadena trata el papelito distinto.
2. Contéstela usted primero, en voz alta, o el cuarto no va a escribir nada. «Un pendiente de mi lista que me daba culpa» es la respuesta verdadera más común, y decirla usted la vuelve decible.
3. La respuesta está en la hoja, y es más angosta de lo que todos recuerdan: pidieron aprender cómo estudiar la Biblia. Si alguien escribe «oír el evangelio» o «ir a la iglesia», no lo corrija aquí. El capítulo 2 está hecho para eso, y pega más fuerte cuando lo descubren solos.
4. Vale cualquier cosa: fue al evento, leyó la hoja, escribió una petición, dijo la verdad sobre su semana. El propósito es sacar al voluntario del «todo depende de mi llamada» antes de que la haga.

Este capítulo tiene un solo trabajo, y no es informar. Es cambiar lo que el voluntario cree que trae en la mano — y hacerlo antes de que nadie marque un número.

El papelito es toda la lección

Casi todos en el cuarto vienen con una idea que no dicen: esto es un prospecto y me toca vender. Esa idea es la razón por la que gente capacitada y dispuesta se queda semanas con el contacto en la bolsa. Y también es la razón por la que los que sí actúan a veces empujan.

Entonces dedíquele tiempo real a la cadena que recorrió el contacto. Dígala concreta, con el nombre del evento suyo. A alguien lo sirvieron sin condiciones. Nadie lo obligó a aguantarse nada para recibir ayuda. Al salir le dieron una hoja corta y decidió, sin que nadie lo presionara, escribir su propio número. Un equipo oró por esa hoja, por nombre. Y después el ministerio que la recogió se hizo a un lado y la entregó a gente en quien confía.

El voluntario que puede volver a contar esa cadena deja de tratar el papelito como un pendiente. Ese es el resultado del primer ejercicio, y vale las cuatro líneas.

Angoste la oferta desde temprano

El tercer ejercicio parece insignificante y es el que más trabaja en el capítulo. Casi todos van a contestar algo más grande de lo que dice la hoja: oír el evangelio, ir a la iglesia, salvarse. Déjelo pasar. El capítulo 2 lo desarma palabra por palabra, y convence mucho más cuando alguien descubre la distancia entre lo que escribió aquí y lo que la hoja de verdad dice.

La presión es el punto

El pasaje de Felipe no es adorno. Léalo, y después vuelva a leer en voz alta la respuesta del etíope: *¿cómo podré, si alguien no me guía?* No estaba pidiendo un sermón ni una iglesia. Estaba leyendo algo que no lograba abrir solo y necesitaba que una persona se sentara a la par.

Y después haga la segunda observación, que es la que libera: Felipe no llegó primero. El Espíritu andaba en ese camino antes que él, y el hombre ya venía leyendo.

Vea este capítulo

NOTAS

Pregunte el cuarto ejercicio sobre su propio contacto y deje que contesten en voz alta. Cada respuesta que den es evidencia de que algo estaba pasando antes de que existiera la hoja. Un cuarto que se cree eso hace la llamada. Un cuarto que no, va a cargar el papelito un mes.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Hechos 8:26-40 — el camino completo, no solo los dos versículos del recuadro. Sale más largo que un pasaje de prueba a propósito: es la historia propia del capítulo, y es el único lugar de la Escritura donde toda la forma de esta clase le pasa a una sola persona en una sola tarde. Un grupo que lo estudia ya vio la clase entera.

Reflexione y comente

1. Escriba el viaje que hizo su contacto para llegar hasta usted: dónde estaba, qué marcó, quién oró por eso, quién lo entregó.

2. Nombre una cosa como la que se ha sorprendido tratando este contacto: un prospecto, un pendiente, un nombre que ir tachando. Con honestidad; nadie lo lee.

3. Con las palabras de esa persona, no las suyas: ¿qué fue lo único que aceptó?

4. ¿Cuál es una señal de que Dios ya andaba trabajando en la vida de esta persona antes de que la hoja llegara a usted?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Felipe y el etíope

Hechos 8:26-40

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo dirige Dios a Felipe, y qué hace Felipe con la Escritura que el hombre ya está leyendo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cuándo te ha preparado Dios una conversación que casi dejaste pasar?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo te pondrás esta semana donde puedas oír el 've' de Dios — e ir de inmediato?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién a tu alrededor ya está haciendo preguntas, y cuándo le ofrecerás abrir las Escrituras juntos?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, como a Felipe, ayúdame a levantarme e ir cuando dices ve. Ponme junto a alguien que ya está leyendo y preguntando, y dame palabras para anunciarle las buenas nuevas de Jesús.*

Este estudio en línea

Pidieron aprender cómo

PARA RECORDAR

> Pidieron un método, no una clase.

DOS FRASES QUE NO SON LA MISMA OFERTA

«Me gustaría estudiar la Biblia» es una persona pidiendo que le enseñen algo. «Me gustaría aprender CÓMO estudiar la Biblia» es una persona pidiendo algo que después pueda hacer sin usted. Una es una clase. La otra es un método — y el método es la casilla que marcaron.

1. La prueba	¿Lo podría hacer el más nuevo del grupo?
2. La segunda prueba	Después de verlo a usted hacerlo, ¿cree que sí podría?
3. La medida	No «¿qué es lo más impresionante que yo sé?» sino «¿qué podría hacer esta persona la próxima semana sin mí en el cuarto?»

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Lleve una copia real de la hoja, o la redacción exacta de la casilla. Tenga lista su propia respuesta al segundo ejercicio, del último año.

Ponga atención a

- Un equipo que le da la razón a la distinción con palabras y después describe una invitación a un culto de todos modos. Pídales que lean su respuesta del último ejercicio contra la frase de la hoja.
- Alguien que oye «usted no es el experto» como que le están diciendo que no está capacitado. Es justo lo contrario: el trabajo es pasar lo que le pasaron, que es precisamente lo que lo capacita.

Nota

1. La palabra es «cómo». No la diga — que copien la frase primero y la encuentren. Al cuarto al que le dan la respuesta asiente; el cuarto que la subraya se queda discutiendo consigo mismo el resto del capítulo.
2. Esto es una confesión, así que vaya usted primero con una suya, entre más reciente mejor. Las dos versiones son comunes: la humilde que señala al líder, y la orgullosa que lleva la buena explicación. Nómbrela como un cambiazo y no como un pecado, y el cuarto lo sigue.
3. Escuche por cualquier cosa que pida un comentario bíblico, una guía, un estudio de palabras, o un dato de trasfondo. Eso es lo que sube el requisito calladito. Si alguien insiste en que sí era reproducible, pregunte quién lo ha reproducido desde entonces.
4. Que dos o tres lean la suya en voz alta. Corrija contenido, nunca estilo — si las palabras no son de ellos, no sobreviven una llamada real. Revise las tres ausencias: ninguna iglesia, ningún culto, ninguna promesa de que otro se lo va a explicar.

Este es el capítulo donde la clase aterriza o falla calladita, porque decide qué va a ofrecer el voluntario por teléfono la próxima semana.

Vaya despacio con la frase

No parafrasee la casilla. Ponga la redacción de verdad enfrente y hágalos copiarla. Todo el capítulo cuelga de una palabra, y al cuarto al que se la entregan va a estar de acuerdo y se le olvida para el jueves.

«Quiero estudiar la Biblia» pide que le enseñen. «Quiero aprender cómo estudiar la Biblia» pide algo que puedan hacer sin usted. La primera lo vuelve necesario. La segunda lo vuelve temporal, que es el punto.

Los dos cambiazos, cada uno por su nombre

En el segundo ejercicio viven dos fallas y conviene nombrarlas por separado, porque la gente solo reconoce una de las dos en sí misma.

La primera suena humilde: *lo invité al culto, el líder lo explica mejor que yo.* Alguien pidió que le enseñaran a leer, y contestamos señalando un edificio y un profesional. Pidió un método y le dieron una reunión.

La segunda es más disimulada y más halagadora: llevamos nuestro mejor material — la buena explicación, el dato interesante, aquello que a nosotros nos impresionó. La persona se va impresionada con nosotros y ni un paso más cerca de abrir la Biblia sola. Las dos son cambiazos. Ninguna es mala intención.

Vaya usted primero con la suya. Un líder que confiesa la segunda en particular da un permiso que ninguna enseñanza va a dar.

Dos puertas, no una

Las dos pruebas del recuadro vale la pena leerlas despacio, porque el cuarto las va a oír como una sola. *¿Lo podría hacer el más nuevo?* es un hecho sobre el método. *Después de verlo a usted, ¿cree que sí podría?* es un hecho sobre cómo lo hizo usted. Un método que pasa la primera puerta y falla la segunda igual se queda en una generación — y la manera en que falla casi siempre es que el líder lo hizo demasiado bien.

Eso vale decirlo claro: hacerlo impresionante es una forma de quebrarlo.

Vea este capítulo

NOTAS

Deje la oferta en las palabras de ellos

El último ejercicio produce la frase que de verdad van a decir, así que trátelo como un producto y no como un ejercicio. Que varios lean en voz alta. Corrija contenido, nunca estilo. Revise las tres ausencias — ningún nombre de iglesia, ninguna hora de culto, ninguna promesa de que alguien más capacitado se los explica — y después deje la redacción en paz, por más torpe que a usted le suene.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Marcos 5:18-20 — el hombre que ruega irse con Jesús y en vez de eso lo mandan a su propia gente. Tres versículos, y ahí está todo el argumento del capítulo. No le dan capacitación, ni material, ni título; le dan una historia que le pasó a él y la instrucción de ir a contarla donde vive. Si un grupo pregunta qué lo capacita, el capítulo está funcionando.

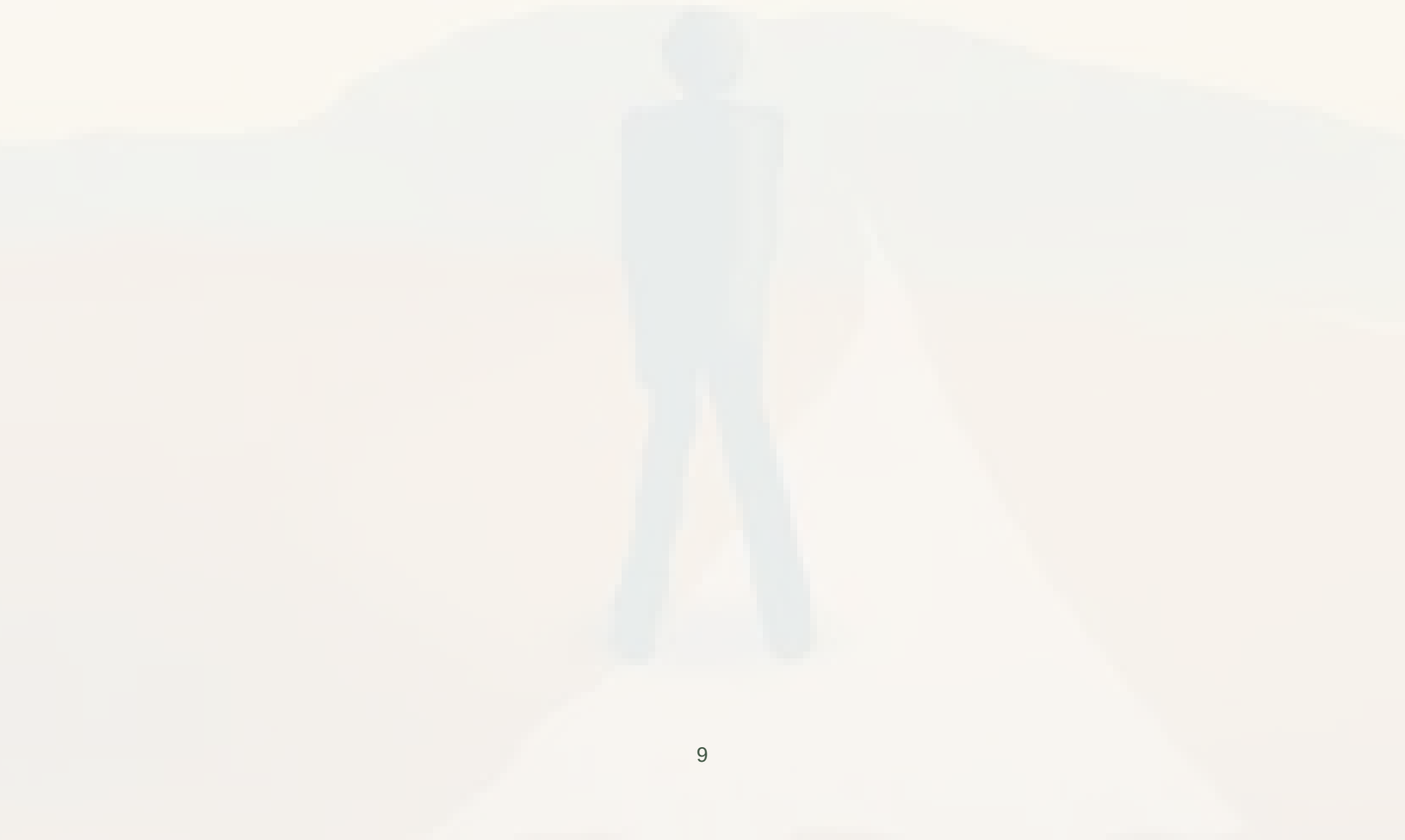
Reflexione y comente

1. Copie la frase de la hoja, palabra por palabra. Después subraye la palabra que cambia la oferta.

2. Escriba la última vez que respondió a un interés espiritual con una invitación a un culto, o con una mejor explicación. ¿Qué pidieron, y qué les dio?

3. Piense en lo último que le enseñó a alguien sobre la Biblia. ¿Lo hubiera podido hacer solo la semana siguiente? ¿Qué parte lo necesitaba a usted?

4. Escriba la oferta con sus propias palabras, lista para decirla por teléfono. Sin nombre de iglesia, sin hora de culto, sin experto.



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

«Ve y cuenta lo que el Señor hizo»

Marcos 5:18-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué le dice Jesús al hombre sanado que haga en vez de ir con él?
   ¿Qué debe contar, y dónde?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué ha hecho el Señor por ti que podrías contar?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quiénes son 'los tuyos' a los que podrías ir a contarles?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, ayúdame a ir a casa y contarles a los míos cuánto has hecho por mí.*

Este estudio en línea

El primer mensaje

> PARA RECORDAR
> Una idea sin nombre y sin fecha no produce nada.

LAS CUATRO COSAS QUE VAN ADENTRO

> **Lucas 10:6**
>
> Si hay allí una persona de paz, su paz reposará sobre ella; si no, volverá a ustedes.
>
> The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. 1. De dónde sacó su nombre	En la primera línea. «Nos conocimos en la clínica el sábado» hace todo el trabajo.
2. 2. Su petición de oración	Si escribió una, pregúntele y ore por eso — pase o no pase lo del estudio.
3. 3. La oferta, con las palabras de ella	Usted puso que le gustaría aprender cómo estudiar la Biblia, y con gusto le enseño unas cositas que a mí me enseñaron.
4. 4. Una hora específica	No «un día de estos». Un día, o dos para que escoja.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Tenga su propio primer mensaje escrito y listo para leerlo en voz alta, tal como está. Decida antes de la sesión cómo va a recoger y dar seguimiento a los compromisos del último ejercicio.

Ponga atención a

- Un grupo que quiere pulir la redacción. El mensaje no tiene que quedar bonito; tiene que salir. Corte el taller de redacción cuando empiece a ser una manera de no llegar al último ejercicio.
- Alguien planeando un tercer mensaje después del silencio, o una amistad que se sostiene solo hasta que produzca un estudio. Nombre las dos cosas claro — la gente siempre siente la diferencia.

Nota

1. Pida el número en voz alta por todo el cuarto. Las razones siempre son alguna versión de «no quería molestar» — que suena a consideración y casi siempre es miedo. No lo avergüence; el siguiente ejercicio es la cura.
2. Este es el capítulo. Déle silencio de verdad — cinco minutos, no uno — y después que dos o tres lean el suyo. Revise solo que estén las cuatro partes y que la cuarta traiga un día real. El que escribió un mensaje sin fecha escribió el mensaje que no produce nada.
3. Decidirlo por adelantado es todo el valor. La que se equivocan es el silencio: van a planear un tercer mensaje. No hay tercer mensaje. «Un sí a otra cosa» también hay que nombrarlo — ayude por los canales del ministerio, y mantenga la oferta del estudio aparte y sin presión.
4. Que cada persona lo diga en voz alta con los dos espacios llenos. Anótelos usted y pregunte por ellos en la siguiente sesión. Un compromiso sin nombre y sin fecha es justo la falla de este capítulo, y un líder que no da seguimiento acaba de modelarla.

Esta es la sesión de trabajo más larga de la clase, y así debe ser. Todo lo anterior fue orientación; aquí de verdad se escribe un mensaje.

Primero, la demora

Abra con la falla, no con la técnica. El contacto que se muere casi nunca es el que dijo que no — es el que anduvo tres semanas en la bolsa de alguien perfectamente dispuesto y perfectamente capacitado.

Diga por qué: llamar a un desconocido se siente como vender. Y después desármelo de un solo movimiento. Levantaron la mano. Escribieron su propio número. Pidieron exactamente esto. Usted está devolviendo un mensaje, no empezando uno.

Dígalo con esas palabras, porque son las que hacen que agarren el teléfono.

Que lo escriban ahí mismo

No deje que las cuatro partes se queden en lista. El segundo ejercicio es el capítulo, y necesita silencio de verdad — cinco minutos por lo menos, que se van a sentir largos. Después que lean unos cuantos.

Corrija solo contenido. Que estén las cuatro partes y que la cuarta traiga un día real. La tentación del que facilita es mejorar la redacción, y mejorarla le quita el mensaje a quien tiene que mandarlo. Un mensaje medio torpe con la voz de ellos sí se manda; uno pulido con la de usted no.

Vigile que el cuarto no convierta la redacción en un escondite. Cuando empiece, avance.

Leer la respuesta es destreza, no instinto

El tercer ejercicio existe porque estas decisiones se toman mal cuando uno está desilusionado. Tómenlas ahora, en frío.

La que hay que decir en voz alta es el silencio. Alguien va a estar planeando un tercer mensaje. Diga claro que no existe un tercer mensaje que convierta el silencio en un estudio bíblico — pare, y párele de verdad — y después diga la mitad más difícil: una amistad que se sostiene solo hasta que produzca un estudio nunca fue amistad, y la gente siempre siente la diferencia.

Vea este capítulo

NOTAS

Con «un sí a otra cosa» haga lo mismo. Ayude donde honestamente pueda, por los canales del mismo ministerio, y mantenga la oferta del estudio aparte y sin presión.

La paz se regresa

Lea Lucas 10:6 despacio y déjelo trabajar en los que le tienen miedo al no. No se gastó nada. La paz que ofrecieron no se desperdició ni se les cobra. No andan cazando a quién convencer; andan buscando a alguien que Dios ya preparó, y un no temprano y con gracia es parte de encontrarlo.

El compromiso es el producto

Cierre con el último ejercicio, en voz alta, los dos espacios llenos, cada persona. Anote los nombres y pregunte por ellos la próxima vez. Si usted no da seguimiento, le enseñó al cuarto que un compromiso sin cumplir está bien — que es exactamente la falla que este capítulo existe para evitar.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Lucas 10:1-11, el pasaje propio del capítulo. Mandados por delante, de dos en dos, a los pueblos a donde él mismo iba a ir; con instrucciones de qué llevar, qué decir, y qué hacer cuando no los reciban. Un grupo que lo estudió lee distinto su propio mensaje sin contestar.

Reflexione y comente

1. **¿Cuánto lleva con un contacto sin escribirle? Escriba los días, y la razón que se ha venido diciendo.**

2. Escriba su primer mensaje, las cuatro partes, listo para mandar. Con su nombre y una fecha de verdad.

3. Amabilidad sin fecha, dos veces. Silencio después de dos mensajes. Un sí al dinero. Escriba qué va a hacer en cada caso, antes de que pase.

4. Voy a escribirle a _____ antes del _____.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Enviados de dos en dos: la persona de paz

Lucas 10:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo envía Jesús a los setenta y dos, y qué clase de persona deben buscar en cada pueblo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué temores te impiden salir como cordero en medio de lobos?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Con quién te unirás esta semana, y qué casa o lugar visitarán juntos?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién podría ser tu persona de paz — alguien que te recibe — y cómo lo descubrirás esta semana?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, tú sigues enviando obreros delante de ti. Envíame, y guíame a la persona de paz que ya has preparado.*

Este estudio en línea

Concretar la reunión

> PARA RECORDAR
> Esto no es una clase. Esto no es una iglesia. Es una conversación alrededor de la Biblia.

LAS REGLAS QUE NO SE DOBLAN

Esto no es desconfianza hacia el buscador. Lo cuida a él tanto como a usted, y cuida el estudio de volverse otra cosa. Si una reunión no puede cumplir las tres, no se acomoda a la mala: se le pasa a alguien que sí pueda.

1. Del mismo sexo	Hombres dan seguimiento a hombres, mujeres a mujeres.
2. Lugares semipúblicos	Un corredor, un patio, un negocio con mesas, una sala con más familia en la casa. Nunca una casa sola.
3. No pasa dinero	Ni prestado, ni regalado, ni recibido.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Sepa qué hace su ministerio con un contacto que no puede cumplir las tres reglas: a quién se le pasa, y cómo. Vaya listo para nombrar a esa persona, no solo el principio.

Ponga atención a

- Un equipo que trata las tres reglas como trámite, o como un juicio contra el buscador. Diga claro que cuidan al buscador tanto como al voluntario, y que entregar es normal y no un fracaso.
- Alguien que piensa llevar material «por si acaso». Es la manera más común de subir el requisito, y siempre viene con buena intención.

Nota

1. Vigile a los que no han preguntado y están contestando con lo que ellos preferirían. En línea no es una versión menor; para una mamá que trabaja y no tiene cómo moverse, muchas veces es la única versión que llega a pasar.
2. Alguien va a tener una reunión que falla una de las tres, y la respuesta útil no es un arreglo ingenioso: es entregar el contacto a alguien a quien sí le funciona. Diga que eso es normal y sin drama antes de que a alguien le toque admitirlo.
3. Tachar es el ejercicio. Cuente con guías de estudio, apuntes impresos, un devocional, un librito de la iglesia. Cada uno es un mensajito de que esto necesita equipo. Una Biblia y café de verdad es toda la lista.
4. Guarde el contenido exacto — no es una clase, no es una iglesia, es una conversación alrededor de la Biblia — y deje que las palabras sean de ellos. Que dos personas la digan en voz alta y de pie; una promesa que nunca se ha dicho en voz alta es la que se salta cuando uno anda nervioso.

La reunión se concreta en este capítulo, y las dos cosas que más la dañan se deciden aquí y no en el cuarto.

Que la vida de ellos escoja el formato

No deje que el cuarto discuta en persona contra en línea en abstracto. La pregunta es qué alcanza esta persona en particular.

Vea este capítulo

Si solo pueden por video, eso no es un arreglo a medias. Es la versión que existe. Pregunte cuál le queda más fácil, hágale fácil esa, y cuente con que los primeros minutos de una llamada se van en la conexión, como siempre.

Las tres reglas, y qué pasa cuando falla una

Léalas claro y sin pedir disculpas, y después diga lo que evita que se resientan: no son un juicio contra el buscador. Lo cuidan a él tanto como al voluntario, y cuidan el estudio de volverse otra cosa.

El segundo ejercicio va a sacar a alguien cuya reunión falla una — casi siempre la del mismo sexo, a veces la casa sola. Tenga la respuesta lista antes de que lo digan. La reunión no se acomoda calladita. Se le pasa a alguien a quien sí le funciona, y esa es una de las razones normales por las que un contacto pasa de un discipulador a otro. Nombre a la persona de su ministerio que los recibe. Un principio sin nombre pegado se dobla.

Llevar menos es una decisión de enseñanza

El tercer ejercicio casi siempre produce un montoncito: una guía, apuntes, un devocional, algo con logo. Nadie los lleva por lucirse. Los llevan porque llegar con las manos vacías se siente mal preparado.

Haga la conexión explícita. Cada cosa que meten y que el buscador no podría conseguir solo le sube calladito el requisito a lo que le están enseñando a hacer — y el punto entero es que pueda hacerlo la otra semana sin ellos. El material con logo tiene además un segundo problema: responde una pregunta que no le hicieron.

La promesa se dice, no se sobreentiende

Que digan la promesa de pie y en voz alta. Se siente exagerado y no lo es. Una promesa que solo se ha leído en silencio es la que se salta en el primer minuto de nervios, y todo el siguiente capítulo existe para protegerla.

Y después péguele la hora. Diga como una hora, y termine como en una hora. Un estudio que se alarga ya les enseñó que esto es un compromiso más grande del que aceptaron, y van a pesar la segunda invitación contra el número equivocado.

NOTAS

Cuente con la cancelación

Cierre vacunándolos contra la primera cancelación, porque le pega más fuerte de lo que debería a alguien que acaba de juntar el valor. La vida en casi todo el mundo se interrumpe de verdad: cambian los turnos, se enferman los cipotes, no pasa el bus. Una primera reunión cancelada no es un no disimulado; es un martes. Ofrezca otro día, con cariño, una vez.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Lucas 19:1-10 — Jesús concretando una reunión. Nombra al hombre, el día y el lugar en una sola frase: hoy, en tu casa. Fíjense con el grupo en lo poco que se negocia, y en que la casa era de alguien con quien nadie más se hubiera ido a comer.

Reflexione y comente

1. En persona o en línea: ¿qué dijo esa persona que le queda más fácil? Escriba su respuesta, no la preferencia de usted.

2. Pruebe la reunión que tiene pensada contra las tres reglas. ¿Cuál queda apretada, y qué va a cambiar?

3. Haga la lista de todo lo que pensaba llevar. Tache lo que ellos no podrían conseguir por su cuenta.

4. Escriba la promesa con sus propias palabras, tal como la va a decir en voz alta en el primer minuto.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Jesús entra en la casa

Lucas 19:1-10

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Dónde insiste Jesús en encontrarse con Zaqueo, y qué declara sobre esa casa?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Esperas a que la gente venga a la iglesia, o estás dispuesto a ir a su casa?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A qué casa entrarás esta semana — para una comida o una visita — por causa del evangelio?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Cómo podría un estudio en esa casa alcanzar a toda la familia, no solo a una persona?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, te invitaste a la casa de Zaqueo, y la salvación llegó a todo su hogar. Dame valor para entrar en las casas, porque viniste a buscar y salvar lo que se había perdido.*

Este estudio en línea

La primera reunión

PARA RECORDAR

Si no la puede contar, no la ha tragado.

LOS TRES MOVIMIENTOS — NÓMBRELOS MIENTRAS LOS HACE

Lucas 15:20

Así que se levantó y fue a su padre. Pero cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y fue movido a compasión; corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó.

The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. Comer	Leer la historia, leerla otra vez, contarla de nuevo. El último es el que más importa: si no la puede contar, no la ha tragado.
2. Digerir	Cuatro preguntas. Caben en los dedos de una mano.
3. Crecer	Esa parte no nos toca a nosotros.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 45 minutos

Antes de la sesión Haga la hora completa usted mismo antes, en voz alta, incluyendo el contar de nuevo. Vaya listo para demostrar los primeros quince minutos en vivo delante del grupo.

Ponga atención a

- Un grupo que apura el contar de nuevo para llegar a las preguntas. Contar de nuevo es tragar, y es la puerta de la comprensión: sin eso, no hay digestión.
- Alguien que inventa otra figura para los tres movimientos porque cree que explica mejor. Las palabras son fijas para que las pueda repetir igualito alguien que el mes pasado era un desconocido.

Nota

1. Primero de memoria, después revisan. El paso que se les cae es la bienvenida, y el que acortan es el contar de nuevo — que son justo los dos que cargan la hora. Señálelo solo después de que lo hayan encontrado.
2. El orden importa y la primera es la que se saltan: qué le gustó, o qué no entendió. Es la que vuelve segura la mesa antes de pedirle algo a nadie. No acepte tres.
3. Que de verdad lo hagan, en la sesión, con la Biblia cerrada. El voluntario que ha sentido lo expuesto que es contar de nuevo va a ser mucho más amable con el intento tembloroso de un buscador — y va a dejar de tratarlo como un trámite que hay que apurar.
4. La respuesta son los tres movimientos. Quien escriba «que Jesús lo ama» o «una decisión» acaba de reescribir la clase de vuelta a evangelismo por explicación. Esta sí corríjala de frente; es toda la tesis del capítulo.

Este es el capítulo más largo y hay que trabajarlo, no enseñarlo. Si su grupo se va habiendo oído de la primera reunión en vez de haber hecho una, la sesión falló, por bien que haya salido.

Demuestre antes de explicar

Haga los primeros quince minutos en vivo: bienvenida, promesa, presentación, lectura dos veces, y un contar de nuevo con un voluntario real. Después pare y deje que vean la forma en la que acaban de estar sentados. Modelar en el piso y no en el techo es toda la ley de reproducción — hágalo sencillo y hasta un poco imperfecto, porque una demostración pulida le enseña al cuarto que esto pide una habilidad que ellos no tienen.

Por qué siempre el hijo perdido

Diga las razones en voz alta, porque si no el grupo va a suponer que es sentimentalismo o costumbre. Es corta. Es historia, así que aguanta que se cuente a gente que no lee con facilidad. No pide nada de trasfondo de iglesia. Y hace su propio trabajo — la persona del otro lado de la mesa descubre a un padre que corre hacia alguien que iba esperando que lo corrieran, y lo descubre antes de que nadie diga la palabra evangelio.

Ese último punto vale defenderlo. Alguien va a querer explicar la parábola al final. Eso es justo lo que toda esta clase está hecha para detener.

Contar de nuevo es la puerta

El tercer ejercicio es el que cambia a la gente, así que proteja el tiempo. Biblia cerrada, en el cuarto, en papel.

El voluntario que ha sentido lo expuesto que es contar de nuevo deja de tratarlo como trámite. Va a volver a leer la historia sin pena cuando salga revuelta, y no va a avanzar hasta que de verdad esté en las manos del buscador. Enseñe la recuperación explícitamente: con toda alegría vuelva a leer y vuelvan a contar, sin ninguna vergüenza, y sin avanzar.

Diga claro dónde va. Está adentro de Comer, antes de las cuatro preguntas, y es la puerta de la comprensión. Un grupo que lo apura para llegar a las preguntas le está pidiendo a alguien que digiera comida que nunca tragó.

Vea este capítulo

NOTAS

Nombrar los movimientos es la diferencia

Todo lo de arriba es como corre siempre el primer estudio. Lo único que cambia, porque esta persona pidió aprender *cómo*, es que el que facilita va narrando el método mientras lo hace.

Insista en las palabras exactas: Comer, Digerir, Crecer. Alguien va a ofrecer una mejor figura — un viaje, una receta, unos engranajes. Viene con buena intención y quiebra la cosa, porque el punto es que una persona que el mes pasado era una desconocida lo pueda repetir igualito. Diga que los tres se quedan en tres, y que Crecer no es un paso que el lector hace. Es el crecimiento que Dios da.

Para qué es la hora, en realidad

Cierre con el cuarto ejercicio y sea directo. El resultado es que puedan decirle los tres movimientos. No una decisión, no una oración hecha, no la evaluación privada de usted sobre cómo andan con Dios. Si salen con un método que podrían hacer solos la próxima semana, la reunión hizo a lo que vino, y todo lo demás es asunto de Dios en el tiempo de Dios.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Lucas 15:11-24 — el mismo pasaje que van a usar en la reunión de verdad. Es a propósito. El grupo hace el estudio que está por hacer, sobre el pasaje sobre el que lo va a hacer, antes de sentarse con un desconocido.

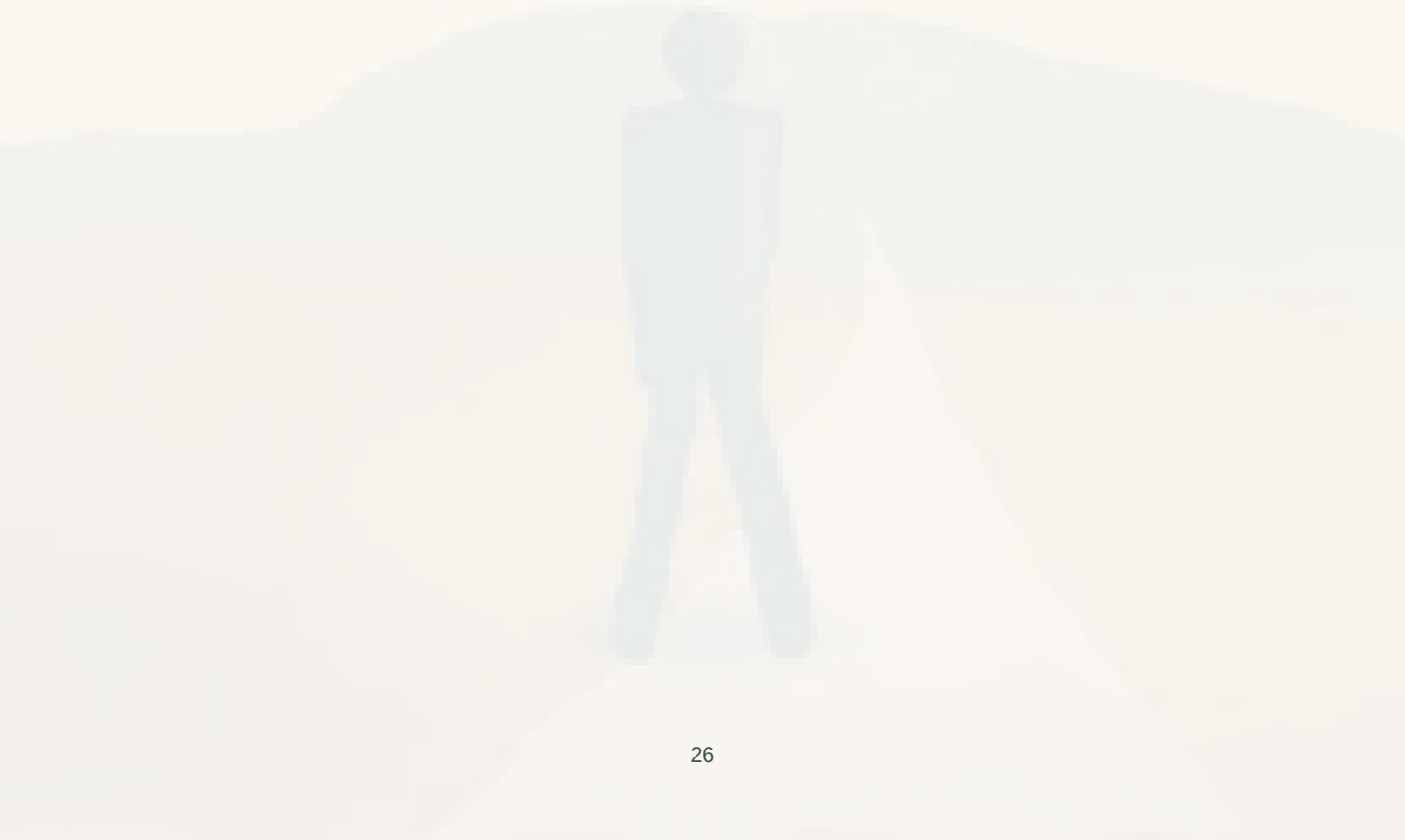
Reflexione y comente

1. **Escriba la hora en orden, de memoria: bienvenida, promesa, presentación, lectura, contar de nuevo, preguntas, cierre. Revísela después.**

2. Escriba las cuatro preguntas en orden, con sus propias palabras.

3. Lea Lucas 15:11–24 dos veces, cierre la Biblia y escriba la historia con sus propias palabras.

4. Al final de la hora, ¿qué debería poder decirle esta persona? Escríbalo antes de ir.



— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El Padre corrió a recibirte

Lucas 15:11-24

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué hace el padre apenas ve a su hijo a lo lejos?

   ¿Qué te muestra sobre Dios que el padre corra hacia él?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cómo se ve el hijo a sí mismo al volver, y cómo lo trata el padre?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién conoces que se siente demasiado perdido para volver a casa?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, gracias por correr a encontrarme cuando volví a casa. Ayúdame a creer que soy verdaderamente recibido, y no que estoy a prueba.*

Este estudio en línea

Siempre deje puesta la próxima

PARA RECORDAR

Nunca termine una reunión sin dejar puesta la siguiente.

DESDE LA SEGUNDA SEMANA, LA REUNIÓN AGARRA SU ENVOLTURA

Esas dos preguntas de repaso son el motor de todo esto. Un grupo que se las salta se vuelve un club de saber cosas de la Biblia. Pregúntelas con cariño, nunca con vergüenza — si no pudo, la pregunta es simplemente «¿qué se le atravesó?» y vuelve a comprometerse.

1. ¿Cómo está?	¿Cómo estuvo la semana?
2. ¿Cómo le fue?	Con lo que dijo que iba a hacer.
3. ¿A quién le contó?	¿A quién le contó la historia?

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25 minutos

Antes de la sesión Sepa la lista de cuatro historias de memoria, y sepa dónde vive la lista completa de doce en su ministerio para poder señalarla en vez de describirla.

Ponga atención a

- Un grupo que trata las preguntas de repaso como plática antes de lo bueno. Ellas son el motor; el pasaje no.
- Un voluntario que piensa explicar todo el recorrido al final de la primera reunión. Es entusiasmo, y vuelve la segunda reunión una pregunta que no se puede contestar.

Nota

1. Vigile a los que la agrandan. Cada frase que le agregan — a dónde puede llegar esto, qué traen las doce semanas — hace más grande el sí y por lo tanto más difícil. Una historia a la vez es la oferta honesta y la contestable.
2. El hijo perdido; Jesús perdona y sana (Marcos 2:1–12); Jesús obedece al Padre por medio del bautismo (Mateo 3:13–17); Jesús busca y salva al perdido (Lucas 19:1–10). Señale que el bautismo llega solito en el pasaje tres — nadie se lo predica a un buscador.
3. Alguien va a tratar cada quince días como un fracaso. No lo es. La frecuencia no es la variable que importa; que exista una fecha concreta antes de despedirse, sí.
4. La respuesta es «¿qué se le atravesó?» y vuelve a comprometerse. Que lean unas cuantas en voz alta y escuche si se les cuela la decepción — «ya habíamos hablado de esto», un suspiro, una broma. Al que se siente inspeccionado se le acaba la confianza para decirle la verdad, y ahí perdió el único instrumento que tenía.

Este es el capítulo más corto y el de mayor rendimiento, porque se trata de un hábito y no de una destreza. Casi todos los contactos que se apagan no rechazaron nada — simplemente nunca tuvieron próxima fecha.

Ponga la regla antes de suavizarla

Diga la regla plana primero: nunca termine una reunión sin dejar puesta la siguiente. Dígala como regla, no como sugerencia, y solo después explíquela. «Tenemos que repetirlo un día de estos» es el sonido que hace una relación camino a nada.

Después haga pequeña la petición delante de ellos. Lea las dos frases en voz alta y deje que el cuarto oiga lo poquito que traen. Alguien va a querer agregarle la visión — a dónde puede llegar esto, qué cubren los doce pasajes, cómo les puede cambiar la vida. Nómbrelo como el error que es: cada frase agregada hace más grande el sí, y a ellos se les está pidiendo aceptar una hora, la próxima semana, sobre una historia.

Quíteles de encima escoger pasajes

A los voluntarios esto les preocupa más de lo que admiten. Muestre la lista, en orden, y diga claro que nadie tiene que escoger.

Y después diga lo que hace llevadera la mismidad: nada de la reunión cambia. Los mismos tres movimientos, las mismas cuatro preguntas, otro pasaje. Eso no es falta de imaginación; para la tercera reunión el buscador ya no está aprendiendo algo nuevo cada vez, está agarrando soltura en una sola cosa — y la soltura es lo que viaja a sus vecinos.

Señale dónde queda el bautismo. Llega en el pasaje tres, solito, y nadie se lo predica a un buscador. El grupo lee que Jesús fue bautizado y descubre qué significa, por eso más adelante la pregunta suele venir de ellos.

La envoltura es el motor

Desde la segunda semana la reunión abre con tres cositas antes del pasaje. Léalas, y después diga cuáles dos cargan el peso: cómo le fue con lo que dijo que iba a hacer, y a quién le contó la historia.

Vea este capítulo

NOTAS

Un grupo que se las salta se vuelve un club de saber cosas de la Biblia. Dígalo con esas palabras. Es la descripción más clara de la falla, y la gente la reconoce de una porque casi todos han estado en uno.

Cuide el tono

El último ejercicio es en el que hay que gastar tiempo, porque el peligro no es que a los voluntarios se les olvide preguntar — es cómo preguntan.

Que varios lean el suyo en voz alta y escuche si se cuela la decepción. Un suspiro, una broma a costa de ellos, «bueno, sí lo habíamos hablado». Diga claro: usted no es la policía de la obediencia. Al que se siente inspeccionado se le acaba la confianza para decirle la verdad, y ahí perdió el único instrumento que tenía. La pregunta es «¿qué se le atravesó?» y vuelve a comprometerse.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Hebreos 10:19-25 — el pasaje que le dice a un grupo que no deje de reunirse, y que se reúna para animarse unos a otros. Está aquí y no al principio de la clase a propósito: el ritmo es el discipulado, y este es el capítulo donde al lector se le pide comprometerse con uno.

Reflexione y comente

1. Escriba la petición de cierre completa: «¿Le gustó? ¿Quiere que leamos otra la próxima semana?» Ahora escriba la suya.

2. Una historia, cuatro historias, doce. Escriba de memoria la lista de cuatro, en orden.

3. ¿Qué ritmo puede sostener de verdad esta persona: cada semana, cada quince días, el primer sábado? Escriba el de ella, no el ideal.

4. Escriba qué va a decir cuando no hicieron lo que dijeron que iban a hacer. Palabra por palabra.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

No dejes de congregarte

Hebreos 10:19-25

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   Por Jesús, ¿qué podemos hacer ahora (vv. 19-22)?

   ¿Qué se nos dice que no dejemos, y por qué (v. 25)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué te aleja de reunirte con el pueblo de Dios?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo te reunirás y animarás a otros creyentes esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Señor, ayúdame a no alejarme solo; acércame a tu pueblo para animar y ser animado.*

Este estudio en línea

Usted no es el maestro

PARA RECORDAR

No sé. Vamos a ver si está en la historia.

EL PASAJE — QUIÉN PRODUCE ALGO, EN REALIDAD

1 Corintios 3:6–7

Yo planté, Apolos regó, pero fue Dios quien causó el crecimiento. Así que ni el que planta ni el que riega son de importancia, sino solo Dios, quien produce el crecimiento.

The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Dos frases hacen casi todo el trabajo en una reunión. Cuando no puede contestar una pregunta: «No sé. Vamos a ver si está en la historia.» Cuando entra algo de afuera del pasaje: «¿Dónde lo vio en la historia?» Con curiosidad, nunca como regaño. El texto corrige.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Tenga lista su propia respuesta al primer ejercicio: una pregunta real que no pudo contestar, y qué fue lo que dijo. Dispuesto a decirlo mal.

Ponga atención a

- Alguien que oye «no sé» como permiso para ser flojo. Solo es honesto si lo sigue «vamos a ver si está en la historia» y después de verdad miran el texto.
- Un voluntario que se está midiendo por si ya pasó algo. Esa es la segunda presión trabajando, y es lo que hace que la gente renuncie en la semana seis.

Nota

1. Recoja unas cuantas en voz alta — de dónde sacó Caín su mujer, por qué Dios permite que se muera un niño, cuál iglesia es la buena. Después que el cuarto conteste cada una con la primera frase del recuadro, hasta que decirla deje de sentirse como fracaso.
2. Todos lo han hecho, y casi nadie lo cuenta como un costo. Conteste usted primero sobre usted mismo. El costo siempre es el mismo: no se alimentaron nada, y la próxima semana esperaron a que usted volviera a masticar.
3. Practíquelo: hágale al grupo una pregunta de verdad y quédese callado diez segundos completos. Se va a sentir insoportable y alguien se va a reír. Ese es el punto — necesitan haberlo sobrevivido una vez antes de encontrárselo en una mesa de cocina.
4. La columna de ellos es corta: ser sinceros, seguir llegando, mantener la Biblia abierta. Todo lo que sea resultado — una decisión, una vida cambiada, un convertido — va en la otra columna. Mueva lo que se haya corrido, y diga por qué moverlo es una liberación y no una degradación.

Este capítulo es la válvula de escape de toda la clase, y llega en el momento justo: la segunda o tercera reunión, cuando ya se acabó la novedad y las dos presiones ya llegaron.

La primera presión: la pregunta que no puede contestar

Empiece recogiendo las de verdad, en voz alta. De dónde sacó Caín su mujer. Por qué Dios permite que se muera un niño. Por qué hay tantas iglesias y cuál es la buena. Que se digan en el cuarto les quita casi todo el poder.

Después entrégueles la frase y hágalos usarla hasta que deje de saberles a derrota: *no sé, vamos a ver si está en la historia.*

Diga por qué no es escaparse. Es el método funcionando tal como fue diseñado, y le enseña al buscador algo que ninguna explicación suya podría: que una persona no necesita un experto a la par para abrir la Biblia. Eso es exactamente lo que usted le quiere demostrar, y cada buena respuesta que da lo desmiente calladito.

La segunda frase es para el material que entra de afuera del pasaje — la opinión de un primo, un predicador de la televisión, lo que todo el mundo dice. *¿Dónde lo vio en la historia?* Con curiosidad, nunca como regaño. Insista en el tono; las mismas palabras dichas como reprensión cierran una mesa para siempre. El texto corrige, y el que facilita nunca tiene que hacerlo.

Masticarles la comida

La figura vale enseñarla directo, porque el voluntario vive el explicar como generosidad. Cuando usted explica el pasaje por ellos, ya les masticó la comida. Pasa más fácil, no los alimenta nada, y la próxima semana van a esperar que usted vuelva a masticar.

Y después practiquen el silencio. Haga una pregunta de verdad y sostenga diez segundos de silencio en el cuarto. Alguien se va a reír, y está bien — lo que importa es que lo hayan sobrevivido una vez aquí antes de encontrárselo en una mesa de cocina.

Vea este capítulo

NOTAS

La segunda presión, que pesa más

La presión de producir resultados es más callada y es la que hace renunciar en la semana seis. Alguien les entregó un nombre. Pasan las semanas. No pasa nada espectacular. Empiezan a sentir que le deben un convertido a alguien.

Lea 1 Corintios 3:6-7 y después lea lo que de verdad dice. Ni el que planta ni el que riega son los que producen algo. Diga claro que eso es una liberación y no una degradación, y después sostenga el cuarto ejercicio con estrictez: si algo de resultados aterrizó en la columna de ellos, muévalo.

Termine con para qué los deja libres. Cuando un voluntario de verdad se cree las dos cosas, deja de actuar, deja de dirigir la conversación hacia el punto al que quería llegar, y empieza a escuchar — porque ya no anda armando su próxima frase. El buscador empieza a hablar más, que es la única señal confiable de que esto va bien.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es Juan 14:15-27 — el Ayudador que les va a enseñar todas las cosas. Está pegado a este capítulo y no a uno anterior porque un voluntario solo se lo cree bajo presión. Leído junto a 1 Corintios 3, nombra a los dos maestros del cuarto, y ninguno de los dos es el que facilita.

Reflexione y comente

1. Escriba la pregunta que más miedo le da que le hagan. Después escriba debajo la respuesta honesta.

2. ¿Cuándo fue la última vez que explicó un pasaje que el grupo podía haber encontrado solo? ¿Qué les costó?

3. ¿Cómo se siente para usted el silencio después de una pregunta? Escriba qué va a hacer con los próximos diez segundos de silencio.

4. Escriba en dos columnas su parte y la parte de Dios. Sea estricto con cuál es cuál.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El Consolador — el Espíritu Santo

Juan 14:15-27

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A quién promete enviar Jesús, y qué hará el Consolador (v. 26)?
   ¿Qué deja Jesús con sus seguidores (v. 27)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Cómo une Jesús el amarlo con guardar su palabra?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué mandamiento de Jesús guardarás esta semana por amor a él?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Gracias, Padre, por darme tu Espíritu. Enséñame, y recuérdame las palabras de Jesús cuando las olvide.*

Este estudio en línea

Cuándo dar un paso atrás

PARA RECORDAR

Entregar no es abandonar.

LA PERSONA A QUIEN LLAMARÍA — LLÉNELO AHORA

> **Proverbios 15:22**
>
> Los planes fracasan sin consejo, pero con muchos consejeros tienen éxito.
>
> The Open Translation Bible (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Nombre y teléfono de la persona a quien llamaría — antes de su primer contacto, no en plena emergencia. Un líder, un supervisor, quien lo mandó a tomar esta clase. Anótelo aquí, y donde lo vaya a hallar cuando ande sacudido.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Sepa exactamente la ruta de escalamiento de su ministerio: a quién se llama, en qué orden, y qué pasa después. Si no existe, resuélvala antes de enseñar este capítulo y no delante del cuarto.

Ponga atención a

- Un grupo que trata el paso atrás como fracaso, o como algo para voluntarios débiles. Enmárquelo como destreza desde la primera frase.
- Alguien que ahorita mismo está adentro de una de estas situaciones. Cuente con eso, y hable con esa persona después de la sesión y no delante de todos.

Nota

1. Interés que resultó ser en usted; dinero o favores volviéndose el tema; una crisis más allá de lo que maneja; sentirse inseguro; una situación enredada que jala el estudio fuera del texto. Si el grupo solo nombra las dramáticas, ponga usted las dos calladas — son las que hacen que la gente se quede meses adentro.
2. No avance hasta que cada persona haya escrito algo. Teléfonos afuera; que busquen el número en la sesión. Este es el ejercicio para el que existe el capítulo, y son dos minutos que después no van a pasar.
3. Si la ruta es suya, dígala aquí clarito y que la anoten. Si no lo es, diga de quién es y cuándo se le va a preguntar. Una clase que termina con la ruta todavía sin nombre falló este capítulo, por buena que haya estado la conversación.
4. Las respuestas son la pena, no querer parecer incapaz, y no querer abandonar a la persona. La última tómela en serio y contéstela con el argumento del final del capítulo en vez de descartarla — es la que de verdad los detiene.

Enseñe este capítulo como permiso y no como advertencia. Un voluntario al que nunca le dijeron que puede parar se va a quedar meses más allá del punto donde ya debía haber entregado — y el derrumbe, cuando llega, le sale mucho peor al buscador que una entrega temprana.

Diga el permiso primero

Abra plano: hay contactos que no deben seguir con usted, y reconocer uno de esos es una destreza y no un fracaso. Y después repase las señales.

Déles a las dos calladas tanto tiempo como a las dramáticas. Una crisis más allá de lo que uno maneja y sentirse inseguro son fáciles de reconocer. Las dos que dejan a la gente atorada meses son que el interés resulte ser en usted — muchas veces sin mala intención, porque la soledad es real — y que el dinero o los favores se vuelvan el tema. Las dos cambian la forma de la relación de a poquito, que es justamente por qué hay que nombrarlas por adelantado.

Repita que las tres reglas del capítulo cuatro se sostienen sin excepción, y que una reunión que no las cumple no se acomoda: se entrega, sin drama.

Los dos minutos que son el capítulo

El segundo ejercicio es todo el rendimiento práctico, así que hágalo bien. Teléfonos afuera, números buscados en la sesión, cada persona escribiendo un nombre real en el recuadro.

No acepte «mi líder, supongo». Un nombre y un número, escritos donde los van a hallar cuando anden sacudidos. La gente no hace esto después. Lo hace ahora o lo hace en plena emergencia, que es lo mismo que no hacerlo.

Hágase cargo de lo que su ministerio les debe

La clase a propósito no enseña la ruta de escalamiento, porque cambia en cada iglesia y en cada ministerio, y le pertenece a quien entregó el contacto. Eso quiere decir que en este cuarto le pertenece a usted.

Si sabe la ruta, dígala y que la anoten. Si no, dígalo, nombre de quién es, y comprométase a una fecha. Lo que no es opcional es que la ruta exista, que la sepan antes de necesitarla, y que la usen sin pena.

Vea este capítulo

NOTAS

Conteste la objeción que de verdad los detiene

El último ejercicio casi siempre saca algo que vale tomarse en serio: no querer abandonar a la persona. No lo descarte. Contéstelo con el argumento del final del capítulo, despacio.

Pasarle una persona a alguien mejor ubicado para ayudarla *es* cuidarla. Es lo contrario de abandonarla. Lo que sí abandona a la gente es quedarse en una situación que uno no puede sostener hasta que todo se cae — y entonces desaparecer, porque a esas alturas desaparecer es lo único que queda. Dé el paso atrás temprano, entregue limpio, siga orando por esa persona.

Cuente con que por lo menos alguien en el cuarto está adentro de una de estas ahorita. Fíjese, y haga tiempo después y no delante de todos.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es 1 Pedro 5:1-11 — pastoreen de buena voluntad, no por ganancia, sin enseñorearse. La regla del dinero y la de no presionar ya están adentro, y también la razón por la que un voluntario puede entregar algo: el rebaño nunca fue suyo.

Reflexione y comente

1. **De memoria: nombre tres de las cinco señales de que un contacto se debe entregar.**

2. **¿A quién llamaría? Escriba el nombre y el número. Si no lo sabe, escriba a quién le va a preguntar, y cuándo.**

3. **¿Cuál es la ruta de escalamiento en su ministerio? Si no la puede escribir, esa es la respuesta — escriba la pregunta que va a hacer.**

4. **¿Qué haría que usted hiciera esa llamada un día más tarde de lo que debía? Nómbrelo ahora.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Pastorea el rebaño

1 Pedro 5:1-11

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo manda Pedro a los ancianos pastorear — y cómo no deben hacerlo?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué clase de pastor estás llegando a ser: dispuesto y con ánimo pronto, o presionado y controlador?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A quién de tu grupo o futura plantación empezarás a formar como pastor esta semana, y cuál es el primer paso?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién le dirás los nombres de los futuros pastores por los que estás orando?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

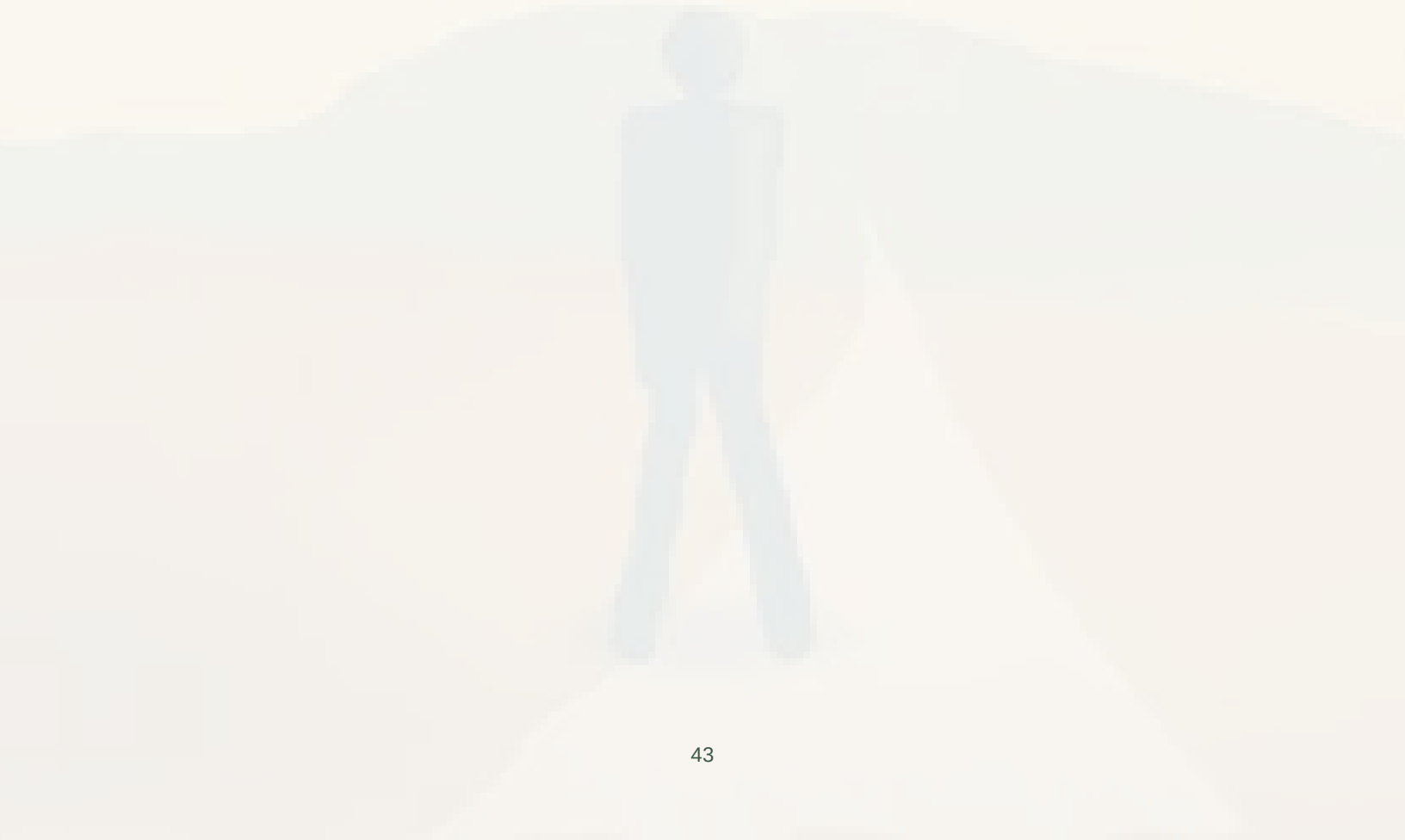
✦ Ora

> *Príncipe de los pastores, el rebaño es tuyo, no mío. Hazme ejemplo y no señor, y levanta pastores de entre la misma gente que alcancemos.*

Este estudio en línea

El grupo que empieza solo

> PARA RECORDAR
> Asistir es fruto, no es puerta.



TRES PREGUNTAS, Y DÓNDE ATERRIZA CADA UNA

A veces el buscador empieza a invitar gente por su cuenta — una hermana, una vecina, el marido que llevaba todo este tiempo oyendo desde el otro cuarto. Eso es muchísimo mejor que una invitación al nuestro, porque se riega donde ellos viven en vez de sumar donde ya estamos nosotros.

1. «¿Puedo ir a su iglesia?»	Todavía no — pero nunca le prohíba a alguien una petición sincera. La conexión pasa persona por persona, después de la fe y del deseo. Si piden ir, vaya con ellos.
2. «¿Puedo llevarlos al grupo?»	Tal vez, después de dos o tres reuniones a solas, cuando el ritmo ya sea real. Nunca apurado.
3. «¿Me puedo bautizar?»	Esa es la siguiente clase. Cuando ellos creen recorre la semana en que todo cambia.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30 minutos

Antes de la sesión Sepa qué va a decir si alguien pide ir a su iglesia esta semana, y sepa dónde queda Cuando ellos creen en la secuencia de su ministerio para poder señalarla.

Ponga atención a

- Un cuarto que oye «todavía no» como «nunca», o como hostilidad hacia la iglesia local. Es una regla sobre nuestras invitaciones y sobre la secuencia, no sobre el valor de la congregación.
- Entusiasmo por ayudarle a un grupo nuevo que calladito se lo quitaría. El instinto es generoso y es la manera principal en que estos se mueren.

Nota

1. Escuche por «porque la iglesia intimida», que no es la razón. La razón es que asistir es fruto y no puerta — no hay en el Nuevo Testamento un solo ejemplo de invitar a un culto a alguien que todavía no cree para que se salve.
2. Se le acaba la voz. Todos los demás se saben las historias, el vocabulario, la costumbre de cuándo hablar, y el buscador se vuelve espectador en un cuarto que se suponía era una conversación. Que lo describa alguien que lo ha visto pasar; pega más que el principio.
3. No moverlo a un mejor local, no meter a alguien más preparado, no ponerse a dirigirlo. Las tres vienen con buena intención y cada una se lo quita. Un grupo que no puede nombrar tres no se creyó el capítulo anterior.
4. Los dos espacios, en voz alta, cada persona, antes de que alguien se vaya. Recójalos. Es el último ejercicio de la clase, y una clase sobre poner un nombre y una fecha que termina sin ninguno acaba de discutir contra sí misma.

El último capítulo resuelve las tres preguntas que siempre llegan en momentos incómodos, y después nombra el desenlace al que apuntaba toda la clase.

Vea este capítulo

Fruto, no puerta

Vaya despacio con la pregunta de la iglesia, porque un cuarto la puede oír como deslealtad.

La regla es sobre *nuestras invitaciones*, no sobre la curiosidad de ellos. La conexión con una iglesia pasa persona por persona, después de que llegaron a la fe y de que la quieren — fe más deseo. Asistir es fruto y no puerta: crece de una fe verdadera y no la produce. No hay en el Nuevo Testamento un solo ejemplo de invitar a un culto a alguien que todavía no cree para que se salve, y por eso invitamos a la Biblia.

Y después diga la mitad que evita que sea un muro. Si piden ir, vaya con ellos. Nunca le prohíba a alguien una petición sincera — decirle que no a quien quiere ir es otra forma de presión, nomás que apuntada al otro lado. Acompáñelo, y después platiquen de lo que vivió como platicarían de cualquier otra cosa.

Diga claro que una congregación grande no es la meta de este trabajo, y que un grupo pequeño o una iglesia en casa puede ser exactamente lo que necesita. No andamos tratando de meter gente en edificios.

Por qué la prisa sale mal

Para la segunda pregunta, que la describa alguien del cuarto que lo ha visto pasar, en vez de describirla usted.

A un buscador que se mete demasiado temprano a un grupo establecido se le acaba la voz. Los demás se saben las historias, el vocabulario, la costumbre de cuándo hablar. Se vuelve espectador en un cuarto que se suponía era una conversación — y un grupo de descubrimiento donde el buscador no habla dejó de ser un grupo de descubrimiento. Deje que lo de ellos dos alcance a sentirse suyo primero.

El desenlace que sí vale esperar

Este es el punto alto de la clase, así que no lo apure.

A veces el buscador empieza a invitar gente por su cuenta. Una hermana, una vecina, el marido que llevaba todo este tiempo oyendo desde el otro cuarto. Lo que era de dos calladamente se vuelve un grupo pequeño propio, en su casa, hecho de su gente.

NOTAS

Diga por qué es mejor que una invitación al nuestro: se riega donde ellos viven en vez de sumar donde ya estamos nosotros, sus vecinos son gente que nosotros nunca vamos a conocer, y el método acaba de demostrar que sí viaja — alguien que hace tres meses era un desconocido ahora está dirigiendo un estudio, que es exactamente a lo que debía llegar «aprender cómo estudiar la Biblia».

Y después conteste la objeción antes de que la levanten: no hay que ser creyente para tener uno de estos en su casa. Eso es el diseño, no un descuido. La Biblia y el Espíritu son los maestros, y las preguntas cargan el peso.

El tercer ejercicio es donde las buenas intenciones hacen daño. Anímelo, quédese disponible, y déjelo ser de ellos.

Cierre con un nombre y una fecha

La clase termina como empezó. Los dos espacios llenos, dicho en voz alta, recogido antes de que alguien se vaya. Y señale la siguiente clase — Cuando ellos creen — porque la pregunta del bautismo ya viene y no le toca a esta clase contestarla.

Qué está haciendo el pasaje aquí

La hoja de estudio es 2 Timoteo 2:1-7 — encárgueselo a gente fiel que sea capaz de enseñar a otros. Cuatro generaciones en un versículo. Es la última hoja del libro porque es la única medida de esta clase que importa: no si se alcanzó al desconocido, sino si lo que lo alcanzó puede seguir sin usted.

Reflexione y comente

1. **¿Por qué invitamos a la gente a la Biblia y no a un culto? Escriba la razón en una frase que pudiera decir en voz alta.**

2. ¿Qué le pasa a un buscador que se mete demasiado temprano a un grupo ya establecido de creyentes? Escriba qué vería.

3. Empieza el grupo de ellos, en su casa, con su gente. Haga la lista de tres cosas que usted no va a hacer.

4. Voy a buscar a _____ antes del _____.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Cuatro generaciones

2 Timoteo 2:1-7

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   Cuenta las generaciones en el versículo 2 — ¿quién le pasa el mensaje a quién?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿En cuál generación estás tú ahora mismo, y quién es tu Timoteo?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿A qué persona fiel comenzarás a encargarle esta semana lo que has aprendido?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Cómo entrenarás a esa persona no solo para aprender, sino para enseñar también a otros?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, que lo que he recibido no se detenga en mí. Ayúdame a encargárselo a personas fieles que enseñen también a otros — cuatro generaciones en un solo versículo.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc